

III Jornadas Nacionales de Infancias y Adolescencias:

Padeceres de la época, subjetividades implicadas y perspectivas de abordaje

LA PAMPA 25, 26 y 27 de julio de 2019

Eje Temático: Salud Mental-Despatologizando diferencias

LA POTENCIA ADOLESCENTE

Territorios Subalternos, Políticas Rebeldes

Autora: **Verónica Laplace.** Lic. en Psicología. Profesora en Psicología. Miembro de la Comisión de Salud de APDH Argentina. Integrante del Movimiento en Defensa de la Ley Nacional de Salud Mental. Trabajadora de Salud Pública, Provincia de Buenos Aires. verolaplace@yahoo.com.ar

Abstract

En el área de salud del ámbito público, específicamente en el campo de la Salud Mental, suele suceder que la gran parte de las/os trabajadoras/es eviten desarrollar su praxis con adolescentes: el fantasma del suicidio y sus intentos, la irrupción de las prácticas sexuales diversas e impulsivas, y las dificultades para sostener los dispositivos que se ofrecen pueden constituirse en algunas de sus causas.

Cuando la adolescencia es mirada con el sesgo de la crisis, la imposibilidad y el riesgo sólo queda tomar cierta distancia o el atisbo de algunos acercamientos sigilosos. Cuando la adolescencia es observada y pensada como potencia emergen las ganas de hacer y pensar junto a ellas y ellos.

De este modo, intento en este breve artículo transmitir algo de esa potencia adolescente que se filtra en los recovecos de los dispositivos grupales que ofrecemos en una Unidad Sanitaria al sur del conurbano bonaerense, en los resquicios de los mensajes de whatsapp, en los intersticios de las conversaciones entre trabajadores/as y en las entrevistas con sus cuidadores/as.

El rescate de la potencia adolescente en territorios subalternos es el sentido y el impulso de este escrito que sólo se escribe como modo de articular acción y pensamiento en torno a todas/os aquellas/os jóvenes niñas/os (las/os adolescentes) que esperan, resisten, se rebelan e insisten por instituir políticas que recobren su potencia y verdaderamente las/os incluyan.

Palabras clave: Adolescencia, Políticas de Salud Mental, Potencia Rebelde

Introducción

En este breve ensayo intentaré dar algunas pinceladas del trabajo que se realiza con adolescentes en una Unidad Sanitaria al sur del conurbano bonaerense, recuperando la ganancia que la experiencia subjetiva adolescente produce no sólo en la salud de los/as consultantes sino también en la de los/as propios/as trabajadores/as de las periferias urbanas.

La adolescencia, aquel momento de la vida que se caracteriza por comprometer al ser hablante con determinadas operaciones psíquicas, suele ser concebida como extravío, como pérdida y en escasas ocasiones como fenómeno social potente generador de nuevas y variadas formas de intervención en el campo de la Salud/Salud Mental.

De este modo, intento transmitir algo de esa potencia adolescente que se filtra en los recovecos de los dispositivos grupales que ofrecemos, en los resquicios de los mensajes de whatsapp, en los intersticios de las conversaciones entre trabajadores/as y en las entrevistas con sus cuidadores/as (adultos con función parental).

Delineando el Territorio

"Operar pela lógica do território implica em pensar o território como cenário de encontros, como lugar e tempo dos processos de subjetivação".

Amarante y Otrxs- 2018

El municipio está ubicado en la zona sur de un vasto conglomerado urbano, el Gran Buenos Aires, compuesto por los 24 partidos que circundan a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Forma parte de la Región Sanitaria VI. Los servicios hospitalarios del subsector estatal son 3 (dos zonales y uno local); y la secretaría de salud municipal cuenta con 8 unidades sanitarias y 32 centros de atención de la salud que se ubican en las periferias del municipio. Las unidades sanitarias se consideran parte del primer nivel de atención pero, a diferencia de los centros de salud, tienen un servicio de guardia permanente. Cabe destacar que en el primer nivel de atención confluyen recursos humanos y materiales y normativas provistos por los niveles nacional, provincial y municipal, con lo cual el trabajo allí reviste gran complejidad pero también una multiplicidad heterogénea de enorme riqueza.

Conviene subrayar que estamos hablando de un territorio que pensado como periferia de la periferia (conurbano bonaerense), desde el punto de vista geográfico, no es suficiente para dar cuenta de los procesos que allí se producen. Sabemos de la necesidad de delimitarlo de acuerdo a áreas programáticas y de influencia, pero considerado así sólo se transforma en el frío mapa de una ciudad. Prefiero pensar el territorio "como espacio, como proceso, como relación y como composición", y de este modo, "contemplar la multiplicidad de los flujos de la vida que habitan esos lugares. Viven allí, trabajan allí, transitan por varios de esos espacios

urbanos... y esto exige considerar los determinantes económicos y sociales que subyacen a nuestro vivir urbano" (Amarante, Luzio, Yasui, 2018).

En este caso, hablamos entonces de territorios subalternos y del desafío que implica producir salud en las distantes periferias mediante la acción colectiva entre adolescentes, porque toda acción colectiva se construye en la intersubjetividad, en los vínculos con otros.

Adolescencia: grupalidad y potencia

“Las bandas de los chicos son universos en los que se sufre, se piensa, se arman lazos, y constituyen territorios de experiencias subjetivas.

Aun cuando viven en un terreno de declinación institucional, los chicos habitan sus bandas.” Corea, Duschatzky- 2005

En el área de salud del ámbito público, específicamente en el campo de la Salud Mental, suele suceder que la gran parte de las/os trabajadoras/es eviten desarrollar su praxis con adolescentes: el fantasma del suicidio y sus intentos, la irrupción de las prácticas sexuales diversas e impulsivas, y las dificultades para sostener los dispositivos que se ofrecen pueden constituirse en algunas de sus causas.

Cuando la adolescencia es mirada con el sesgo de la crisis, la imposibilidad y el riesgo sólo queda tomar cierta distancia o el atisbo de algunos acercamientos sigilosos. Cuando la adolescencia es observada y pensada como potencia emergen las ganas de hacer y pensar junto a ellas y ellos.

Ahora bien, decíamos que la adolescencia es aquel momento de la vida que se caracteriza por comprometer al ser hablante con determinadas operaciones psíquicas. ¿De qué estamos hablando? Para situar algunas de estas cuestiones, voy a asirme de Beatriz Janin, quien subraya que el adolescente "se encuentra con un cuerpo indomable (desde sus propias sensaciones y desde la mirada que le devuelven los otros) y debe hacer un duelo por su cuerpo de niño, debe resignar identificaciones, separarse de los padres de la infancia y reconstruir su narcisismo puesto en jaque apelando a nuevos logros. Y al mismo tiempo, las urgencias pulsionales y las exigencias sociales presionan desde un internoexterno que vuelve a confundirse. Así, los requerimientos externos no son vividos como tales, se entremezclan con las pasiones, operando como disparadores de éstas. Y todo requerimiento es vivido como algo a rechazar...La reedición del Complejo de Edipo reactualiza los deseos incestuosos...Hay una construcción de categorías abstractas que incluyen el establecimiento de una ética..." Pero también nos dice Beatriz que “podemos pensar la adolescencia desde la idea de caos, de indeterminación, de un juego de fuerzas que posibilitará nuevas construcciones, nuevas

formas. Reorganización representacional que dará lugar a diferentes posibilidades" (Janin, 2010).

Con estas últimas ideas voy a intentar desarrollar un esbozo de las prácticas que se despliegan con los/as jóvenes de territorios subalternos en el marco de una institución de salud pública en el primer nivel de atención. Se trata de una Unidad Sanitaria que como tal cuenta con guardia de 24 hs en la que no está incluida Salud Mental, por lo que, los dispositivos que funcionan para este campo son de carácter ambulatorio, con días y horarios definidos.

Comenzamos con entrevistas de admisión en las que se identifica el motivo de consulta, se evalúan situaciones de alto riesgo en lo inmediato, y se analizan "las contraindicaciones a la agrupabilidad (fallas severas en la simbolización, duelos recientes, secretos sin esclarecer que involucren al adolescente, enfermedades en estado terminal en la familia, impulsiones severas...)" (Ragatke, Toporosi, 2006). Luego de esto, se informan las características de la práctica grupal, se hace hincapié en el secreto profesional y se los/as convoca a incluirse a alguno de los grupos que están diferenciados por franja etaria y no por las posibilidades de hacer lazo. Estos dispositivos son abiertos en cuanto a la fecha de ingreso y egreso de cada joven, son co-coordinados por dos psicólogas y su objetivo fundamental es tejer tramas grupales siempre tras las huellas de lo singular de cada uno/a, para producir protagonismo anudado.

"Pensamos al grupo como el modo predilecto de estar en la adolescencia, y desde allí enfatizamos el valor de recuperar ese modo para lo terapéutico..." Sabiendo que "... no tener pertenencia grupal y no poder acceder a ella constituye uno de los motivos de mayor sufrimiento en la adolescencia" (Ragatke, Toporosi, 2002). También sabemos, "siguiendo a Winnicott, y en relación al desasimiento del adolescente de sus figuras parentales" (Ragatke, Toporosi, 2002) que en este momento de la vida es imprescindible que se dé la confrontación generacional. "Donde haya un adolescente pujando por crecer, tiene que haber adulto que ofrezca un soporte para su empuje. La confrontación se teje entre este deseo del adolescente por crecer y esta tolerancia del adulto para posibilitarlo" (Ragatke, Toporosi, 2002).

Pero ¿qué sucede cuando se carece de los sostenes necesarios para cursar la adolescencia? ¿A quienes recurrimos cuando no hay adultos implicados/as, en tanto también están precarizados en su propio sostén, por ende no pueden proteger ni dar pautas de ordenamiento?

Estas preguntas nos orientan en el trabajo cotidiano con adolescentes y nos invitan a pensar nuevos modos de *intervenir* y *estar* junto a ellos/as.

Pensamos en la posibilidad de grupos intergeneracionales para habilitar la necesaria confrontación con el mundo adulto requerida para el despliegue subjetivo, pero notamos que

primero era indispensable generar lazos entre ellos/as, lazos generacionales para luego poder ingresar a la confrontación entendida no como simple acto de desobediencia y obstinación sino como pronunciamiento y en tanto tal como un modo de crecimiento.

Ahora sí, quisiera transmitirles algunos pocos recortes de situaciones que me provocan y me incitan a pensar en la potencia adolescente, aun aquella que se manifiesta en territorios subalternos y que no cuenta, en general, con adultos/as que puedan sostener la tan mentada confrontación.

Si bien contamos con el dispositivo de admisión, fuimos notando cada vez más que las consultas van siendo promovidas entre ellos "tengo una amiga que quiere venir"... "mi primo me pidió si puede entrar al grupo"... "Vero, mi hermano dice que quiere ir a la psicóloga" son ellos/as quienes nombran y difunden el espacio terapéutico en el espacio social y aparecen las consultas sin adultos, son ellos quienes consultan. Una novedad, conjuntamente con los grupos de whatsapp, que nos llevó a reflexionar acerca de las características del encuadre. ¿Podemos seguir sosteniendo de manera rígida e impensada que la única puerta de acceso al sistema de salud es el dispositivo de admisión o la demanda espontánea con un/a adulto/a en función parental? No desconocemos que por el principio de autonomía progresiva los/as adolescentes a partir de los 14 años pueden acceder a diferentes tratamientos sin acompañamiento adulto y a los 16 años tienen autonomía plena en salud. Sin embargo, estas preguntas se formulan en torno a algunos postulados, en ocasiones un poco inflexibles de la clínica con orientación psicoanalítica, desde la cual leo las diversas situaciones que acontecen. "¿Vero viene C.?" la chica del barrio que milita con algunos de ellos en una organización social y les da clases de percusión en conjunción con una universidad del conurbano. Algunas/os se conocen e incluso saben cuando vienen, "¿M. me dijo que viene? Lo conozco de la escuela"... "Ah, vos sos la hermana de B."; pero también saben de la confidencialidad y, por lo menos la mayoría, lo sostiene. Porque no se trata de crear un espacio difuso sin encuadre ni reglas, saben de ellas y las sostienen para conservar su lugar, esta necesidad se deduce del júbilo que les produce su participación en el dispositivo grupal.

Una compañera abre la puerta y se encuentra con uno de los grupos de jóvenes: "¿qué haces? ¿Los vas a buscar a la plaza? ¿Cada vez hay más? entre risas y gestos sorprendidos.

A veces no hacemos más que ofrecerles el lugar y esperarlos/as y ellos/as van dándose forma, van constituyendo un grupo y constituyéndose como grupo. Por supuesto, están aquellos que desisten y ahí, la ausencia nos interpela, pero en este escrito quiero situar la forma particular de acercamiento y permanencia de los/as pibes/as en los espacios que convidamos desde una institución pública de salud.

Políticas Rebeldes

"Un clima de rebeldías individuales puede durar indefinidamente. Solamente cuando la rebeldía está coordinada y encausada en un movimiento de liberación, adquiere la eficacia necesaria para luchar con éxito"

John William Cooke- 1964

Esta forma tan desenfadada que tienen las/os adolescentes empuja los modos de atención tradicionales incluso en la modalidad grupal y promueve modos de atención diseñados por ellos/as. De esta manera, se van introduciendo modificaciones en las políticas públicas de salud mental del municipio. Como hay un tope de tiempo para incluirlos en los dispositivos, entonces, creamos otros para que sigan asistiendo y ocupando ese lugar que tanto valorizan, hay un límite de espacio para la cantidad que asiste en cada grupo, bueno, gestamos nuevos lugares para ir a encontrarnos, propuestos por ellos/as que son quienes habitan el barrio. Vamos empujando casi sin querer algunas de las políticas que bajan en forma de directivas desde los espacios de poder y vamos instituyendo nuestras propias políticas rebeldes.

En definitiva, se trata de crear, inventar nuevas formas de enlace con la comunidad adolescente que no se encuentren al margen de sus propias demandas subjetivas.

A modo de Conclusión

Quisiera aclarar que no se pretende presentar a la adolescencia desde una visión un poco maníaca, ni desconocer los aspectos de los/as jóvenes que "atemorizan" al mundo adulto, como tampoco de una complicidad connivente, sino de resaltar algunas trazas que forman parte de lo más fecundo en la subjetivación de quienes protagonizan estas líneas.

La idea es siempre contribuir, aunque sea una pizca, *a enfrentar la máquina de producir subjetividades tristes, solitarias, fascistas y eliminadoras o patologizadoras de las diferencias, para encontrar modos de vivir y convivir en los espacios urbanos con solidaridad, dignidad y cooperación* (Amarante, Luzio, Yasui, 2018).

El rescate de la potencia adolescente en territorios subalternos es el sentido y el impulso de este escrito que sólo se escribe como modo de articular acción y pensamiento en torno a todas/os aquellas/os jóvenes niñas/os (las/os adolescentes) que esperan, resisten, se rebelan e insisten por instituir políticas que recobren su potencia y verdaderamente las/os incluyan.

Bibliografía

- Amarante P, Luzio C, Yasui S. *Atenção psicossocial e atenção básica: a vida como ela é no território*. Rev. Polis e Psique, 2018; 8(1): 173 – 190

- Camarotti A, Capriati A, Kornblit AL, Wald G. Modelo integral comunitario para prevenir y abordar problemáticas de salud adolescente. *Salud Colectiva*. 2018; 14(3):545-562.
- Cooke JW (1973) *Apuntes para la militancia: Peronismo crítico*. Buenos Aires: Schapire Editor S.R.L.
- Corea C; Duschatzky S. (2005). *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernandez AM (2013). *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y Biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Janin, B. (2010). *Patologías graves en la Adolescencia. Los que desertan*. Recuperado de <http://www.seypna.com/documentos/articulos/patologias-graves-adolescencia.pdf>
- Lutereau L, Ragonesi S. (2016) *La causa adolescente. Los jóvenes y la época contemporánea*. Buenos Aires: Non Liqueur Ediciones.
- Ragatke S., Toporosi S. (2002) *Dispositivos grupales con adolescentes hoy*. *Revista Topía*. Recuperado de <https://www.topia.com.ar/articulos/dispositivos-grupales-con-adolescentes-hoy>
- Ragatke S., Toporosi S. (2006) *Un grupo intergeneracional en la atención de adolescentes*. *Revista Topía*. Recuperado de <https://www.topia.com.ar/articulos/un-grupo-intergeneracional-en-la-atencion-de-adolescentes>